

PRECIO DE SUSCRICION.

EN MADRID.

Por un mes.	4 reales.
Por tres id.	11 »
Por seis id.	21 »
Por un año.	40 »

Se sale los miércoles y sábados: venta pública los jueves y domingos.

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia, al DIRECTOR DE GIL BLAS.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

GIL BLAS

(SEGUNDA ÉPOCA)

PRECIO DE SUSCRICION.

EN PROVINCIAS.

Por tres meses, en la Adminis-	15 reales.
tracion.	
Por seis id.	28 »
Un año id.	50 »
ESTRANJERO, tres meses.	30 »
ULTRAMAR, un año.	6 pesas.

Se suscribe en la Habana:—Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 400.

ADMINISTRACION Y REDACCION.

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

LO QUE CORRE POR AHÍ

La costumbre, ó más bien cierta propensión á ocuparse de ciertas diversiones en ciertos escritos, hace que el curioso lector espere solamente de estas crónicas reseñas detalladas de teatros, bailes, toros y otros sucesos.

Por mi parte, sin rehusar esta clase de asuntos, doy la preferencia, siempre que la ocasión se me presente propicia, á otros de utilidad general,—á los que se rocen con el progreso de los pueblos.

Siempre he leído con sorpresa que la mayor parte de nuestros revisteros empiezan diciendo que no ocurre nada, y que les falta asunto de qué ocuparse; no sé si he cometido este pecado; en caso de afirmativa, me arrepiento.

Siempre hay de qué hablar; siempre hay motivo para ocupar la atención de los lectores.

Hoy, por ejemplo, tenemos la inauguración del canal de la Mancha.

—¡Hombre! ¿El que está entre Francia é Inglaterra?

—¡Se quiere Vd. callar! El canal de que me ocupo es un canal de riego, llamado del Príncipe Alfonso, y cuyas aguas han quedado ya aprisionadas en Argamasilla, donde Cervantes corrió hace tantos años la misma suerte que corren ahora las aguas: la de vivir encerradas.

¡Ah! ¡qué de misterios desconocidos encubre á los ojos pasmados del hombre eso que llamamos casualidad!

La prisión de Cervantes en Argamasilla nos valió el *Quijote*, una de las más grandes obras del ingenio humano; y su influencia se dejó sentir tanto en la humanidad, de tal manera fecundó las inteligencias, que la poética tontería de nuestros respetables ascendientes, conocida por la *andante caballería*, desapareció para siempre.

Las cosas han cambiado: la andante caballería murió, pero vive aun la andante necesidad, y los pueblos hacen sacrificios por estirparla.

Todo el mundo sabe lo que es la Mancha, y el que no lo sabe se lo figura, como se figuraba un amigo mio que sabía el griego sin haberlo estudiado.

La Mancha comprende toda esa extensión llana, árida y seca que se extiende entre Albacete y Ciudad-Real, desde la provincia de Toledo.

El viajero se divierte cuando á las ocho de la mañana emprende su marcha dando vista al campanario del pueblo, al que cree tocar con la mano y al que no llega hasta la noche,—viéndole siempre delante, cerca, muy cerca, dibujado sobre una línea horizontal entre el cielo y la llanura.

Un viaje por la Mancha es un viaje desesperado á fuerza de monotonía. Figuraos el mar sin la movilidad de las olas, sin la espantosa grandeza de las profundidades amenazadoras; figuraos la extensión sin variedad ni peligro, y tendreis una idea aproximada de las áridas llanuras de la Mancha.

¿Cómo desaparecerá esa aridez, esa monotonía, esa

triste parodia de un desierto en una tierra productiva como es la tierra de la Mancha?

Con agua, con canales de riego: esto necesita la Mancha; gloria á los iniciadores del pensamiento, alabanza y agradecimiento á los que sepan llevarlo á cabo.

Un canal es, pues, más útil para los pueblos que todos los discursos juntos, que todos los espectáculos, y yo siento regocijarse el alma cuando tengo que dar cuenta de uno de estos adelantos, verdaderos pasos en la senda del progreso.

Argamasilla se levantó un día con ganas de trabajar y se echó esta cuenta:

—Pues señor, recuerdo que una vez tuve preso á Cervantes, y en cambio de aquel disgusto, él se proporcionó el desahogo de escribir una obra inmortal. Corriente. Ahora voy á hacer en este mismo pueblo una cárcel, para traer de fuera agua en abundancia y distribuirla desde aquí á las comarcas inmediatas, en lo que tanto ellas como yo recibiremos gran impulso y nueva vida.

Y dicho y hecho.

Argamasilla fué á las pantanosas lagunas de Rueda, donde nace el Guadiana, y haciéndole un favor, le quitó cierta cantidad de agua de la que allí se estanca y se corrompe, y se la trajo con la mayor frescura del mundo, encerrándola en la presa ó cárcel que de antemano tenía preparada desde su recinto hasta el Tomelloso.

Verán Vds. como alrededor de ese canal empieza la vegetación á decir aquí estoy, y un árbol hoy y otro mañana, llegarán por fin á formar un oasis en el desierto manchego.

La inauguración oficial se hizo el día 9, y como es consiguiente, acudieron las autoridades de la provincia, hubo comida, brindis y baile.

La iniciativa de esta importante obra se debe á don Isidoro Lopez, á quien no tengo el gusto de conocer, pero á quien felicito quizá con mejor voluntad que si fuera autor de un drama y el público le hubiera llamado á la escena.

Creo llegado ya el tiempo de que empecemos por dar á cada uno su merecido, y los periódicos no deben servir solamente para divertir á las gentes y hablarles de arte y chismografía,—sino también para encaminar el gusto por buen sendero, aplaudir toda iniciativa de utilidad, y alentar á los pueblos á seguir perseverando en su perfeccionamiento.

Regocijo, y no poco, me causa siempre ver una obra como el canal del Príncipe Alfonso llevado á cabo sin la cooperación del Estado, por solo el concurso de los pueblos, haciendo uso de la noble iniciativa que es uno de los primeros derechos del hombre: ¡la asociación!

Queridas lectoras: dispensadme si no me encontráis hoy tan frívolo como de costumbre.

He hablado de un canal, del progreso de los pue-

blos, de las ventajas que resultarán á una parte importante de España con el riego de unas aguas destinadas antes á producir calenturas; pero, vuelvo á pedir perdón; nada he dicho de los vestidos largos y los vestidos cortos que ahora se usan.

Yo enmendaré mi error; yo os hablaré otro día de los vestidos y de los conciertos de Barbieri.

Nada se me quedará en el tintero... nada... ni siquiera la indiscreción.

Luis Rivera.

NO TENGO SUELTO

Dios me perdone, pero creo que esa quisicosa que llaman *buen corazón* suele tener sus quebras.

Y digo esto, porque una vez que tuve la feliz ocurrencia de recoger á un perro vagabundo que andaba por la calle espuesto á ser apaleado por cualquier traseunte y á tener que aceptar el obsequio de la morcilla que les dá grátis el ayuntamiento, me pesó y me está pesando todavía.

Tenia mucho instinto aquel perro. Al principio se dejó querer, y me fué dejando á la vez que le tomara afecto, y cuando á él le pareció, sin duda, que yo le quería de veras, se levantó de humor una mañana, y lo primero que hizo fué comerse un loro que me habían regalado el día anterior; en seguida se quiso comer al gato; y si no llego yo á terciar en el asunto, creo que se come á la criada (que fué por donde debió empezar, y tal vez por eso lo dejó para lo último.)

Por fin, se averiguó que el perro estaba un si es no es rabioso, cosa que casi sospeché yo cuando ví que al salir de mi casa más de prisa que si le hubieran pedido dinero, mordió en la calle á una mujer, á tres hombres y á un aguador; total, tres personas y media.

Resultado; que aquel perro recogido por mí, hospedado en mi casa, y atendido lo mismo, ni más ni menos que otro cualquiera, sin merecerlo por su clase, supuesto que ni siquiera llevaba levita como otros que vienen á verme disfrazados de hombres, tuvo por conveniente rabiar, sin saber por qué, para ponerme en un compromiso.

Debo confesar, no obstante, que aquello ni me sorprendió ni me enseñó nada, porque desde luego ví que el animalito tenía algo de hombre y *algos* de mujer.

Y voy á probarlo.

Era una noche de enero, fría como mujer propia, y oscura como es consiguiente. Acababa de meterme en la cama, única cosa en que suelo meterme con frecuencia; en tal punto llamaron á la puerta de mi cuarto.

Salté al suelo, abrí la puerta, y se presentó un amigo. Los amigos, ha dicho no se quién, son como los coches de plaza, están á mano siempre que no hacen falta.

El amigo se presentó diciendo que no tenía donde dormir.

Como yo soy soltero, no tengo más que una cama, y como el amigo venia cansado y me aseguró que no había comido aquel día, necesitaba hacer la digestión cómodamente, mandé que le dieran de cenar, le cedí mi cama, se acostó en ella, y yo me tendí en una butaca y puse los pies en otra.

Me dormí escuchando al amigo que decía:

—¡Qué bueno eres! ¡qué bueno eres! ¡Nunca me olvidaré de esta noche!

Yo no comprendí en aquel momento cómo podía yo ser más bueno que otro hombre cualquiera por hacer lo que hubiera hecho otro cualquiera en mi caso. ¡Cuando

LOS GORRIONES DE CAFÉ



Aprovechando un rayo de luz... de un ciego.

—¡No sé qué demonio de chocolate es este que no me sabe á nada!...

—Señorito, consiste en que en este café lo hacen sin canela para que no quite el sueño. ¡Ya verá Vd. qué á gusto duerme! ¡Como si tal cosa hubiera tomado!

enemigo del género humano, el gusano que roe el grande árbol de la familia, el que afloja el lazo social y el que ha introducido el recelo y la desconfianza en esta fórmula baja y pretenciosa: «¿Qué dirán?»

El eterno ¿qué dirán? de las gentes es el engendrador por excelencia de la bajeza, del orgullo, de la vanidad, del derroche y de la mayoría de los vicios, pasiones y defectos de la pobre humanidad, que por sabidos se callan.

¿Por qué algunas de nuestras lectoras no aparecen media docena de veces con un mismo vestido en los paseos del Prado ó de la Castellana? Porque podría notar el ojo del vecino, y repetir por la noche en los círculos elegantes:—La señora de B*** hace economías.

Y esto sería de mal tono.

En todo caso, daría una idea del mejor gusto imitar á la señora de C*** y á las señoritas de X*** que se presentan en el teatro de Oriente ó en el de Jovellanos con riquísimos vestidos escotados hasta la mitad de la espalda, y con un tocado, ó *toilette*, para hablar á la orden del día, superlativamente exagerado, y por añadidura se rien estrepitosamente en los momentos patéticos ó de general sensación.

De este modo se llama la atención, se atraen las miradas del ojo del vecino, y hay la seguridad de que al día siguiente se hará en los periódicos y en los círculos elegantes una estensa descripción de sus brillantes y poco comunes atavíos.

El qué dirán no es solo patrimonio de los lugares del oropel y del lujo; está de por medio la vanidad, que le introduce sin pudor en el hogar doméstico.

Un marido infortunado columbra las primeras señales de su ruina y enseña á su cara mitad la caja vacía, procurando persuadirla de cuán caro le cuesta su boato.

La razonable esposa no encuentra qué contestar ante las pruebas de convicción que le presenta su marido, y se decide á entrar en la buena senda, á condición de que se haga esto con cautela, para que el mundo no se ente-

re de que van á ménos y tratan de introducir en su casa economías.

Esta penosa resolución había sido llevada á cabo á oscuras, en el fondo de un gabinete, y contaban con que pasaría desapercibida.

Pero el ojo del vecino, más vigilante que el de Argos, ha notado antes de terminar el primer mes, que ha disminuido el número de criados, que han cedido la casa-palacio y se han instalado en un cuarto de modesta apariencia, que han dejado el abono del teatro, que han suprimido los carruajes, las modistas, los objetos inútiles de tocador, los tabacos de la Habana y otra porción de chucherías que cuestan caras, y en fin, que no se dan prisa á tomar los baños de Spá ó de San Sebastian, por ejemplo.

Dicho se está que notado esto por el ojo del vecino, todo el mundo dirá entonces que estos buenos esposos están á las puertas de la bancarrota y que por eso se apresuran á reducir sus gastos y hacer economías.

No hay medio hábil de evadirse de las miradas del ojo del vecino: en último resultado, una doméstica parlanchina, una portera lenguaraz, ó una amiga indiscreta se encargan de hacer sus veces, lo charlan á sus vecinas, estas se lo trasmiten á otras, de suerte que, aun cuando estos malhadados esposos huyan al barrio de Pozas, lucharán con el mismo enemigo y les saldrá la misma cuenta.

El solícito ojo del vecino habrá enterado con anticipación al administrador del Sr. Pozas, que en su barrio trata de alquilar casa un matrimonio que reduce sus gastos é introduce economías.

Esto se hace superior á la paciencia de los hombres y es capaz de dar al traste con la fuerza de voluntad y la resignación de un santo; el *qué dirán* y el *se dice* de las gentes son mil veces peores que las preguntas indiscretas que envuelven los saludos y las visitas de cumplimiento.

D. Fulano Perencejo es una de las personas más ilus-

tradas, virtuosas y modestas de la corte; es metódico en su manera de vivir, tiene talento, y está adornado de excelentes cualidades.

La fama se hace lenguas de sus buenas prendas; pero una noche nefasta el ojo del vecino escudriña el interior de su alcoba y salta de gozo al ver con satisfacción que por fin encuentra lo que buscaba.

Nuestro buen Perencejo dormía profundamente con la tranquilidad del justo, y por uno de esos movimientos espontáneos, muy naturales durante el sueño, se había corrido la ropa de la cama y había quedado al descubierto el dedo pulgar del pié izquierdo.

¡Oh noche funesta! Al otro día se contaba en la vecindad que el virtuoso D. Fulano dormía con los piés fuera de la cama; por la tarde se repetía en los círculos, que se dicen bien enterados, esta noticia notablemente corregida y aumentada, y por la noche se leía en un periódico serio, de esos que critican hasta el modo de arrodillarse:

«Estamos absortos desde esta mañana: D. Fulano Perencejo, excelente sugeto que siempre se ha señalado por su saber, sus virtudes y su comedimiento, ha defraudado por completo nuestras esperanzas. Este hombre de mérito—pásmense nuestros lectores—no contento con dormir con los piés fuera de la cama, se ha atrevido esta noche á correr en camisa alrededor de su habitación voceando y gesticulando como un loco desahogado. ¡Y luego dirán que la libertad y el desenfreno no cunde ya por todas partes! ¡Oh padres venerandos, los godos, los vándalos y los alanos! ¡Qué dirían vuestros manes! etc., etc.»

Este es el qué dirán y la consecuencia inmediata del ojo del vecino; os arruinareis para halagar vuestra vanidad y evitar la murmuración, y si por desgracia lleváis un poco de lodo en la punta de la bota, os dirán al día siguiente lo que al héroe de Aglemont, que vuestra cara está metida en barro.

CABOS SUELTOS

Continúan enviándonos quejas algunos suscritores por la falta del periódico.

El Casino ferrolano no ha recibido el GIL BLAS desde el 26 de mayo.

Un suscriptor de Guardia (Tuy) no recibió en mayo la mitad de los números.

D. F. M. Artero, de Bullas (Murcia), no ha recibido ningún número de este mes. La misma queja tenemos de D. J. G. Ortiz (de Berja).

No somos nosotros solos: los demás periódicos se lamentan de lo mismo.

¿Será imposible remediar estos abusos?

..

En union de un amigo mio que es médico (para servir, ó más bien para matar á Vds.) fui á comer la otra tarde al café Europeo.

Nos sirvió un mozo que tenia un ojo algo irritado y no hacia más que restregárselo con los dedos, viendo lo cual, le preguntó el médico con el mayor interés:

—¿Tiene Vd. por casualidad una oftalmia?

—No sé; voy á preguntar al cocinero si queda alguna, respondió muy sério creyendo que le pediamos otro plato.

..

El otro día nos ocupamos de la proposicion presentada en el Parlamento inglés por M. Stuart Hill pidiendo el sufragio universal de las mujeres.

Esta proposicion ha hecho grandísima impresion en la más bella mitad del género humano... de Lóndres.

A los pocos días de la discusion en el Parlamento, un señor particular debia pronunciar un discurso sobre los derechos de las mujeres. A la hora señalada la sala estaba completamente llena de gente de ambos sexos.

Una señora llegó cuando no habia donde sentarse, y el caballero que estaba más inmediato se levantó ofreciéndola el asiento que ella iba á ocupar sin darle las gracias siquiera.

—Un momento, añadió el caballero deteniéndola; ¿usted opina porque las mujeres deben gozar de los mismos derechos que nosotros?

—Sí señor, respondió la inglesa con tono de firme conviccion.

—¿Cree Vd. que una mujer debe gozar los mismos privilegios que el hombre?

—¡Vaya si lo creo!

—En ese caso, señora, quédese Vd. de pié y empiece desde ahora á gozar de sus derechos.

Y el caballero volvió á ocupar su asiento.

..

La Regeneracion nos dá esta noticia:

«Los monjes trapenses van á fundar un nuevo convento en la Double, donde dirigirán un establecimiento penitenciario agrícola.»

Está bien; más para que la penitencia agrícola sea verdadera, bastará con cobrar el diezmo á los agricultores.

..

Con sorpresa, y mucha, he sabido que ya no habrá en Madrid carreras de caballos.

La Sociedad que las daba, se ha disuelto por falta de fondos y de caballos que corriesen.

Parece imposible que esto suceda en un país donde todas las carreras de animales hacen fortuna.

..

Una de las obras aprobadas por la censura de teatros, se titula: *Los movimientos sospechosos*.
¡Ojo!

..

Ayer regañó Anton con Dorotea porque (siendo verdad) la llamó fea, y Pascual logró el sí de Nicanora por llamarla (mintiendo) seductora.
Esto prueba, lector, bien claramente, que decir la verdad no es conveniente.

..

¡Con qué candidez dice un periódico que en Paris se va á poner en escena *El desierto*!

En todos los teatros de Madrid se está representando hace tiempo.

..

Cantares.

Contigo pan y cebolla,
dicen los enamorados;
yo seria muy feliz
contigo y cien mil ducados.

Tiemblo sin saber por qué
cuando me encuentro en tu casa,
¿será que me juzgo cerca
de la calle de la Pasa?

Cuando tu madre nos coje
por su cuenta, vive Dios,
que más quisiera que un toro
nos enganchara á los dos.

Tienes un piñon por boca
y por ojos dos luceros,
en la cabeza mucho aire,
por capital cuatro ceros.

..

Tengo que dar á Vds. una buena noticia.
Parece cosa resuelta la reduccion de los días festivos.
El domingo se observará, dice con este motivo *La Epoca*, fielmente el precepto religioso, y el gobierno dará el ejemplo no permitiendo que se trabaje en ninguna oficina, á no ser caso urgente.

Otros aseguran que no se permitirá trabajar en las imprentas los días festivos.

Suponemos que lo primero que se prohibirán será las corridas de toros en los días festivos.

Así es de creer.

..

Malas ideas.

Serafin es un hombre de talento, y sin embargo no sabe dónde tiene la mano derecha.

—¿Cómo así?

—Porque la perdió en la guerra de África.

Si Dios hubiese hecho el primer hombre de oro, á todos se nos estimaria en nuestro propio valor.

Tengo una criada llamada Luz.
La otra noche tuve una pesadilla horrorosa y desperté pidiendo luz; al poco rato tenia dos á mi lado.
¡Qué servicial es mi criada!

Si yo padiese duplicarme tendria un amigo íntimo.

Honor, virtud. Hé aquí dos grandes palabras.—Constantinopla, plenipotenciario; hé aquí dos palabras más grandes todavía.

Siempre que oigo hablar de viudas inconsolables, reniego del sexo feo.

Si el orgullo hinchase al hombre, no se podria dar un paso sobre la tierra.

(Esta idea se me ha ocurrido á fuerza de oír repetir: Fulano está hinchado de orgullo.)

No hay más que un animal verdaderamente feroz, el tigre. Ahora háganme Vds. el favor de buscar un calificativo para el casero.

Pepe adora á una joven; la escribe una ardiente declaracion, y la exige cuatro letras por respuesta.

Ella contesta con estas cinco: *Tonto*.

Es decir, una más de las que él pedia.

¡Y todavía Pepe no está contento!

He conocido un guarda-almacen que me dijo esta mañana que en su país habia sido *guarda-canton*; yo se lo creí á piés juntitos porque el tal individuo es muy bruto y además es suizo.

..

En 1826 habia en España 61.727 frailes.
Eche Vd. padres... sin hijos.

Si los 61.727 hubieran sido casados, á 3 hijos cada uno, España hubiera ganado en poblacion 185.181 habitantes; y como desde entonces acá estos pudieran haberse casado tambien y tenido hijos, resulta que, multiplicándolos por 3, nos darian hoy una suma en el aumento de poblacion de 555.543 habitantes más.

Es verdad que no serian padres reverendos, sino buenamente padres de familia.

..

Los Campos Elíseos dan señales de vida, y los dos conciertos dados por la orquesta que dirige Barbieri son una prueba de ello.

La orquesta se coloca en un templete, alrededor del cual toma cómodamente asiento el público á la luz de unos faroles muy discretos, porque no alumbran más que lo preciso para dejarnos ver que todas las mujeres son hermosas.

Figuraos una enramada... una brisa ligera... una música clásica ó romántica... una mujer vestida de blanco... y poca luz... poquita... Con esto todas son hermosas.

Lo digo con franqueza: que aumenten la orquesta cuanto quieran; pero, por Dios, que no aumenten el alumbrado.

..

En Lóndres ha llamado mucho la atencion un fantasma que se veia todas las noches, hasta que acudió una junta de sábios y observaron que era la sombra de unos árboles producida por el gas.

¡La ciencia no tiene entrañas!

¡Hubiera sido tan poético creer en fantasmas!

Por eso odian muchos á los naturalistas.

..

Llaman con justicia la atencion en el Circo del Príncipe Alfonso los dos gimnastas hermanos Segundo.

Por la agilidad y limpieza de su trabajo, como por la dificultad y riesgo, hace tiempo que estos hermanos debieron cambiar su nombre de *Segundo* por *Primero*.

PASATIEMPO

Solucion al Jeroglífico del numero anterior.—Quien escucha, su mal oye.

Idem á las Charadas.—1.^a Solitario.—2.^a Cómica.

CHARADAS

1.^a

Un tiempo en imperativo
es la primera y tercera,
y como letra, primera,
con gusto yo la recibo.

A veces sin gran motivo
segunda y primera pierdo,
otras veces no me acuerdo,
y así siempre de este modo,
porque consagro á mi todo
ratos de feliz recuerdo.

2.^a

Es vegetal primera,
pero me gusta,
y un animal segunda
que me disgusta.

Del mismo modo
por el mar y otras cosas
me gusta el todo.

(Las soluciones en el número próximo.)

ANUNCIOS

SOCIEDAD VINÍCOLA EN ESPAÑA

AVISO Á LOS CONSUMIDORES

En la calle de Tetuan, núm. 3 antiguo y 23 moderno, si que el despacho de los vinos tintos añejos, elaborados en las bodegas de la indicada Sociedad, bajo la direccion de Mr. Montalieu. Dichos vinos están premiados con medalla de 1.^a clase en la Exposicion de Bordeaux del año de 1865, y solo se espenden en el indicado despacho, el cual nada tiene de comun con cualquiera otro que se anuncie con un título análogo al de esta Sociedad.—7

ENCUADERNACIONES

En el obrador de Vicente Martin, calle del Lobo, número 40, se glasea toda clase de papel con la mayor prontitud y economia.

Tambien se doran letreros é iniciales sobre cintas, petacas, carteras, etc. etc.

BAZAR DE CALZADO

Calle de la Montera, núm. 2.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren. becerrillo fino y cabritilla, etc., etc. Lo más elegante de construccion alemana. Precios moderados.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.